

CAPÍTULO

2 : OPINIONES SOBRE LIDERAZGOS

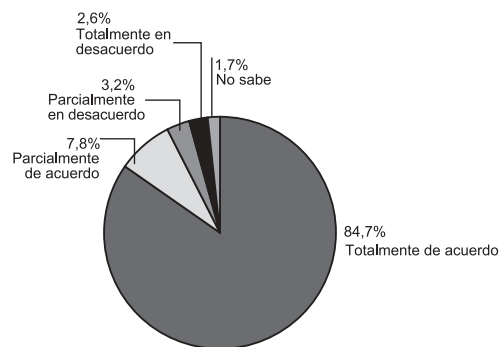
51

En este capítulo se presentan las opiniones de la población encuestada sobre las personas que conducen el país, las respuestas a preguntas que exploran expectativas con respecto a quiénes deberían ejercer roles de conducción política, así como el reconocimiento que tiene la gente acerca de líderes de ambos sexos que desempeñan actividades en espacios políticos, sociales y culturales.

Crisis de liderazgo

Ante la pregunta de si hay crisis de liderazgo en el Paraguay, el 84,7% manifiesta que sí existe y sólo un 2,6% de las personas encuestadas está totalmente en desacuerdo con esta idea. Un 11% dice estar parcialmente de acuerdo o parcialmente en desacuerdo con la existencia de una crisis de liderazgo. Esas personas consideran que la hay, pero que la crisis no es tan general. Sumando el total de quienes creen que hay crisis o que ésta es parcial, nos encontramos con que el 95,7% de la población piensa de esa manera.

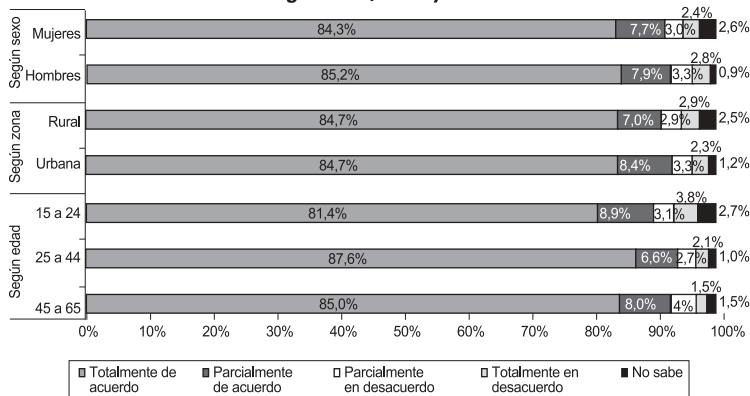
Gráfico 38
Existencia de una crisis de liderazgo en Paraguay



N = 1.203 casos

En un análisis diferenciado se puede observar que entre hombres y mujeres y entre habitantes de las ciudades y de áreas rurales no hay diferencias de opinión relevantes con respecto a la crisis de liderazgo en el Paraguay. Pero si se mira qué sucede con los grupos de edad, se ve que entre la población más joven hay un porcentaje menor que está totalmente de acuerdo con la existencia de la crisis, aunque de todas maneras la cifra es superior al 80% de las personas de entre 15 y 24 años.

Gráfico 39
Existencia de una crisis de liderazgo en Paraguay
según sexo, zona y edad

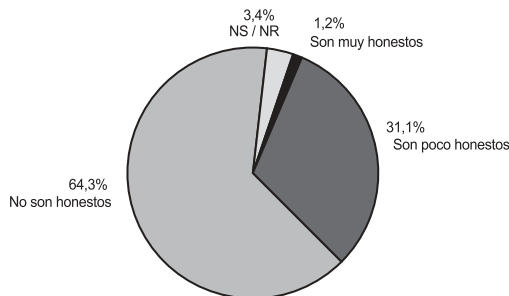


N = 1.203 casos

Opinión sobre los liderazgos políticos nacionales

La idea de crisis cobra mayor fuerza ante las respuestas que las personas encuestadas han dado acerca de si los/las líderes políticos/as actuales son honestos/as, capaces, con buenos proyectos, con actuación democrática y comprometidos/as con su partido. Una vez más, la opinión generalizada es que estos liderazgos no son honestos (64,3%) o son poco honestos (31,1%). Ambas respuestas sumadas dan un 95,4% del total de respuestas, lo que convierte en casi consensual la idea de que los liderazgos políticos paraguayos están alejados de la honestidad.

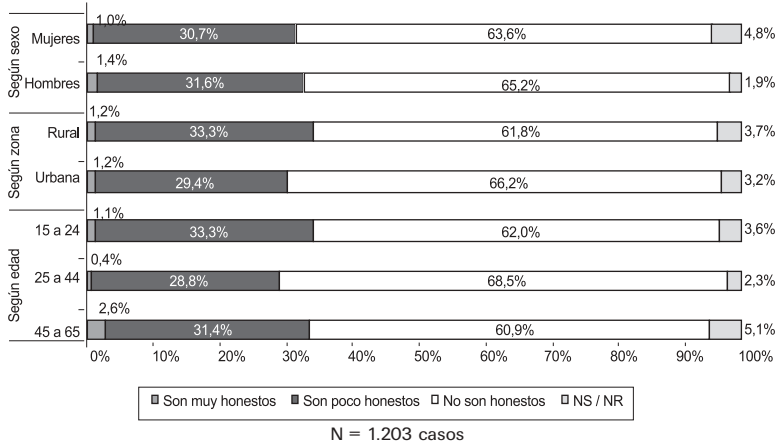
Gráfico 40
Honestidad de los/las líderes actuales



N = 1.203 casos

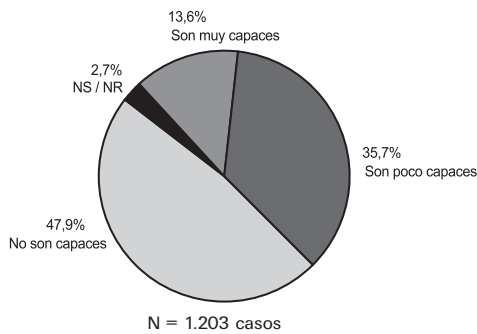
Al observar las respuestas por sexo, zona y grupos de edad, nuevamente se encuentran mínimas o ninguna diferencia. Por ejemplo, no llega al 2% la distancia entre hombres y mujeres que opinan que los líderes no son nada honestos, ni al 1% quienes piensan que son poco honestos. La variación es levemente mayor entre la población rural y urbana, pues mientras el 66,2% de los y las habitantes de las áreas urbanas opina que los líderes nacionales no son nada honestos, piensa de igual manera el 61,8% de la población rural encuestada. De todas maneras, la diferencia sigue siendo menor que el 5%. Al considerar los grupos de edad se observa que la población más crítica es aquella que tiene entre 25 y 44 años, con el 68,5% que opina que los líderes no son nada honestos, pensamiento que comparten con el 62% de quienes tienen entre 15 a 24 años y el 60,9% de la población de 45 a 65 años.

Gráfico 41
Honestidad de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad



La capacidad de quienes son líderes es cuestionada en menor medida que su honestidad. En este caso, un 13,6% de las personas encuestadas considera que éstos/as son muy capaces, el 35,7% opina que son poco capaces y un 47,9% piensa que no son nada capaces. Parecería entonces que la deshonestidad no tiene que ver necesariamente con la falta de capacidad, aunque de todas maneras, la opinión mayoritaria sobre la capacidad de los liderazgos es también negativa.

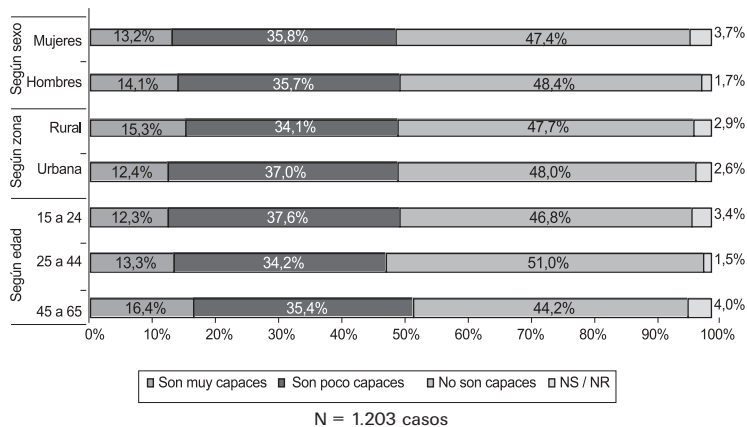
Gráfico 42
Capacidad de los/las líderes actuales



Al observar estos datos por sexo, tampoco aparecen distancias relevantes entre mujeres y hombres. Hay una diferencia pequeña que para un análisis de género es significativa, pues se observa en ésta y otras respuestas que es mayor el porcentaje de mujeres (3,2%) que el de varones (1,2%) que no sabe si los/las líderes son capaces. El porcentaje mayor de mujeres que de hombres que no tiene opinión se constató también en cuanto a si son honestos, si tienen buenos proyectos y si tienen actuación democrática.

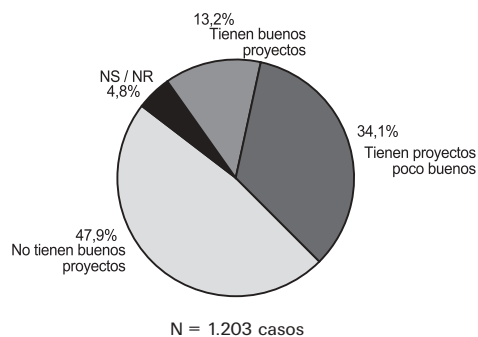
La diferencia rural urbana es más importante, ya que reiteradamente la población urbana aparece como más crítica que la rural, aunque las diferencias en ningún caso superan el 3% y claramente prima la opinión de que son nada o poco capaces. En cuanto a los grupos de edad, nuevamente es la población entre 25 y 44 años la que mayoritariamente considera que los líderes no son nada capaces. Así piensa el 51% de las personas de este rango etario, mientras que en el mismo sentido opina el 46,8% de la población más joven y el 44,2% de la adulta mayor (45 a 65 años), que en general tiene opiniones más favorables a los liderazgos actuales.

Gráfico 43
Capacidad de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad



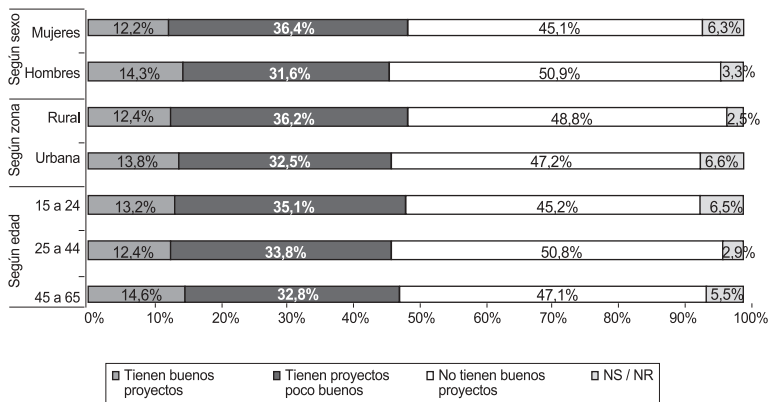
Hay una correspondencia entre la consideración sobre la capacidad de los liderazgos políticos nacionales y acerca de si éstos tienen buenos proyectos. Así, el porcentaje que considera que no tienen buenos proyectos coincide exactamente con el de la opinión de que no son nada capaces. De esa manera piensa el 47,9% de las personas encuestadas, en tanto la diferencia es de solamente cuatro décimas entre quienes piensan que son muy capaces y quienes consideran que tienen buenos proyectos.

Gráfico 44
Proyectos de los/las líderes actuales



Los hombres tienen opiniones más absolutas que las mujeres acerca de si los liderazgos nacionales tienen buenos proyectos. Ellos creen en mayor medida que no tienen buenos proyectos, con una diferencia de 5,8 puntos porcentuales, y también consideran levemente más que las mujeres que sí los tienen, con una distancia de 2,1 puntos porcentuales. En tanto, las mujeres piensan en un 4,8% más que los proyectos de los liderazgos son poco buenos, es decir, se inclinaron en mayor medida por la opción intermedia. En cuanto a la diferencia entre lo rural y urbano, ésta es mínima en todas las opciones de respuesta. Sólo es interesante consignar que es mayor el porcentaje de población urbana que no sabe o que no responde a la pregunta, cuando en general es en la población rural donde suelen verse cifras superiores a las de la urbana en este sentido. En los grupos de edad se reafirma la tendencia de una opinión más desfavorable en las personas de 25 a 44 años, que en un 50,8% piensan que los liderazgos políticos actuales no tienen buenos proyectos, frente a un 45,2% de la población más joven y un 47,1% de la mayor de 45 años.

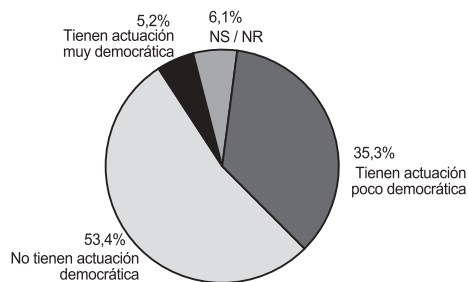
Gráfico 45
Proyectos de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad



N = 1.203 casos

La actuación democrática de los liderazgos nacionales está casi tan cuestionada como su honestidad. Solamente el 6,1% de las personas encuestadas opina que la actuación es muy democrática, mientras que el 35,3% cree que es poco democrática y nada menos que el 53,4% piensa que la actuación de los liderazgos nacionales no es nada democrática.

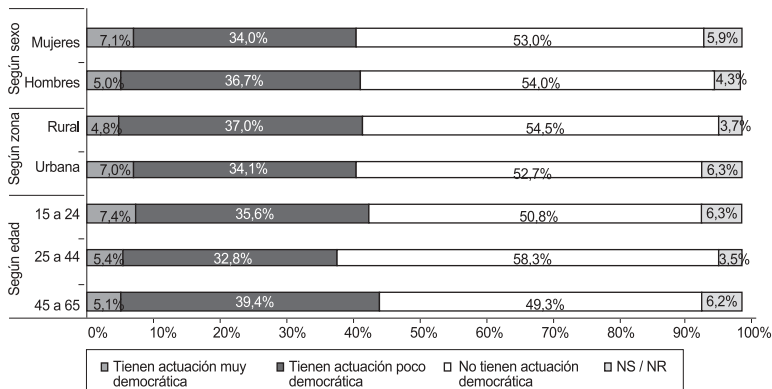
Gráfico 46
Actuación democrática de los/las líderes actuales



N = 1.203 casos

Al revisar los datos por sexo, se encuentra que las mujeres opinan en un 2,1% más que los hombres que los liderazgos tienen actuación muy democrática, en tanto un 2,7% más de hombres que de mujeres piensa que ésta es poco democrática, diferencia que se achica al 1% cuando se califica esa actuación como nada democrática, que claramente es la opinión mayoritaria de ambos sexos. Las personas encuestadas de las ciudades opinan levemente mejor sobre la actuación democrática de los liderazgos que las de áreas rurales, aunque la diferencia es menor a dos puntos porcentuales entre quienes piensan que la actuación no es nada democrática. En cuanto a los grupos de edad, se mantiene la tendencia de que las personas entre 25 y 44 años son quienes en mayor porcentaje consideran que la actuación de los liderazgos no es nada democrática, con el 58,3% frente al 50,8% de quienes son jóvenes y un 49,3% de las personas adultas que tienen entre 45 a 65 años.

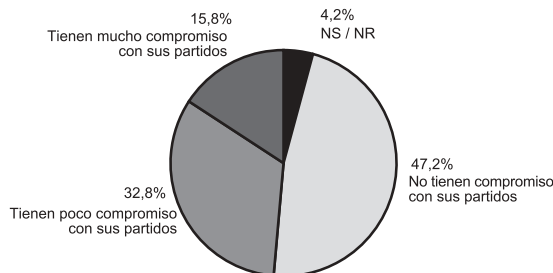
Gráfico 47
Actuación democrática de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad



N = 1.203 casos

Notablemente, la tendencia de las respuestas anteriores, referidas a preguntas valóricas, se mantiene en una de naturaleza distinta, que hace referencia a las lealtades de los liderazgos con su agrupación política. También en este caso, la opinión mayoritaria (80%) es que son poco o nada comprometidos con sus respectivos partidos políticos.

Gráfico 48
Compromiso de los/las líderes actuales con sus partidos

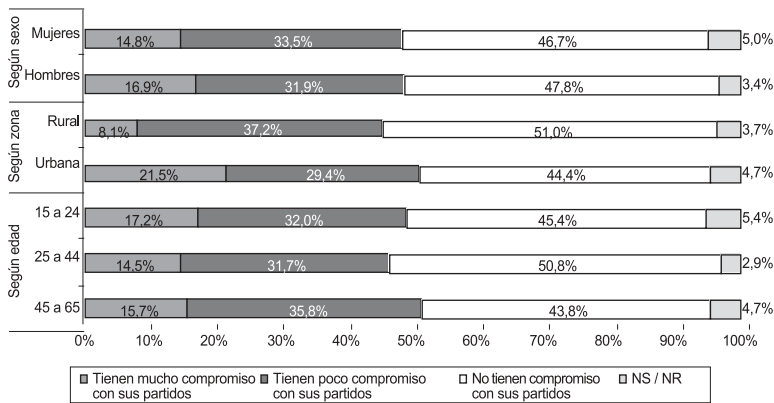


N = 1.203 casos

Tampoco aparecen diferencias relevantes entre hombres y mujeres, aunque se mantiene una leve mayoría masculina en las opciones de respuesta extremas (tienen mucho compromiso partidario o no lo tienen), y se ve una proporción mayor de mujeres en la opción intermedia (tienen poco compromiso con sus partidos) y al señalar que no se sabe o al no responder la pregunta. Mucho

más importantes son las diferencias según zona de residencia. Así, es claro que la población rural es la que en mayor grado considera que los liderazgos políticos actuales son poco o nada comprometidos con sus partidos, en tanto un 21,5% de quienes viven en áreas urbanas piensa que tienen mucho compromiso partidario frente al 8,1% de las personas de áreas rurales. En cuanto a la variable etaria, son más los y las jóvenes quienes consideran que los liderazgos están muy comprometidos con sus partidos, son más las personas mayores que los consideran poco comprometidos, mientras en la población de edad intermedia es mayor que en las demás el porcentaje de quienes piensan que las y los líderes no están comprometidos con sus respectivas nucleaciones políticas.

Gráfico 49
Compromiso con sus partidos de los/las líderes actuales según sexo, zona y edad

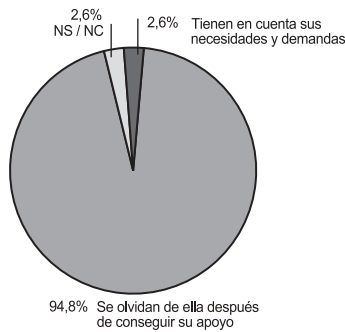


N = 1.203 casos

La relación de los liderazgos políticos con la gente

Nada menos que el 94,8% de las personas encuestadas piensa que quienes poseen liderazgo político se olvidan de la gente después de conseguir su apoyo, en tanto sólo un 2,6% opina que los y las líderes tienen en cuenta las necesidades y demandas de quienes les han respaldado.

Gráfico 50
Relación de los/las líderes políticos/as con la gente

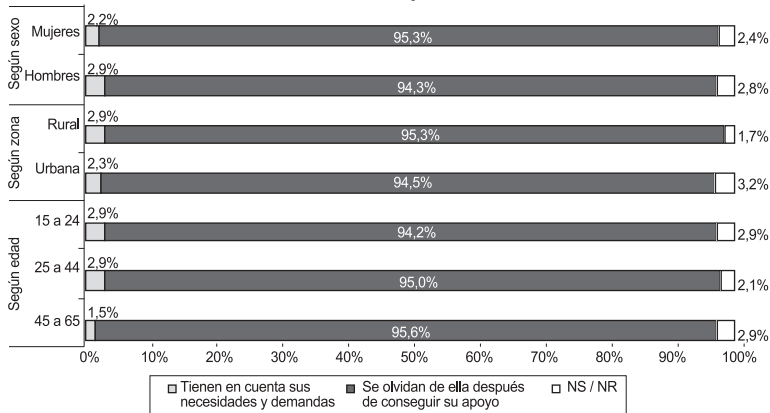


N = 1.203 casos

En la desagregación de esta respuesta según sexo, zona de residencia y grupos de edad de las personas encuestadas, hay una notable similitud en los porcentajes. Las diferencias son mínimas y en ningún caso llegan a dos puntos porcentuales.

entre los sectores estudiados. La opinión acerca del relacionamiento de las y los líderes políticos con la gente es mala en todos los casos, con un predominio claro de la idea de que utilizan a la gente para luego dejarla de lado.

Gráfico 51
Relación de los/as líderes políticos/as con la gente según sexo, zona y edad

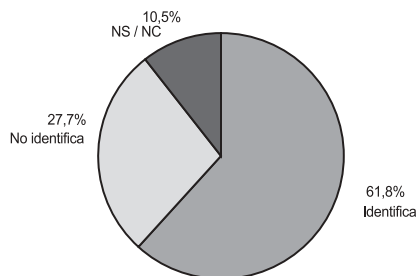


N = 1.203 casos

¿Quién le gustaría como presidenta o presidente del Paraguay?

Ante la pregunta de si hay alguna persona que le gustaría fuera presidenta o presidente de la República, el 61,8% dijo que sí, el 27,7% que no y un 10,5% opinó que no sabía o no contestó a la pregunta. Las respuestas muestran a una población que mayoritariamente conoce a personas que podrían ser buenos/as presidentes/as del Paraguay, según su apreciación, pero más de un tercio no conoce a nadie que pudiera cumplir bien ese mandato o no dio respuestas al respecto.

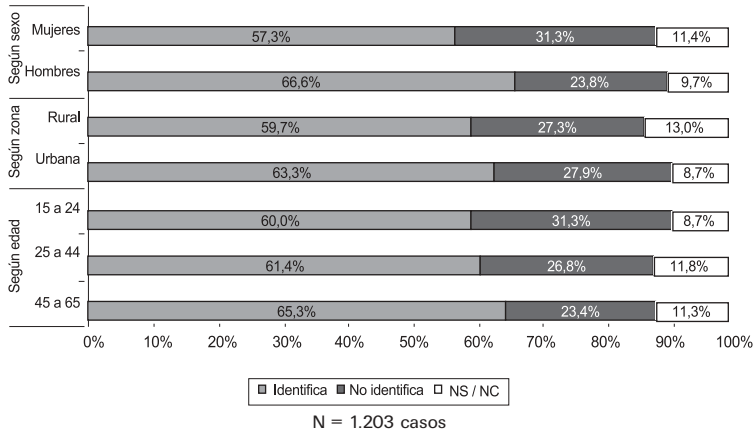
Gráfico 52
Identificación de una persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República



N = 1.203 casos

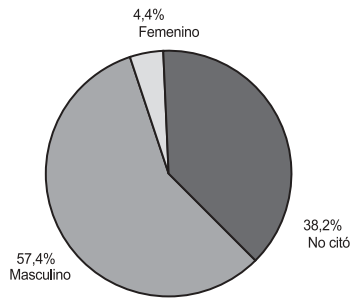
El cruzamiento de los datos muestra que los hombres identifican en mayor medida que las mujeres a personas específicas en la presidencia del país, lo mismo sucede con las personas urbanas con respecto a las rurales y con las de 45 años y más en comparación con las más jóvenes.

Gráfico 53
Identificación de una persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República según sexo, zona y edad



A partir de las respuestas resulta claro también que cuando se imagina a alguien para presidir el país, se piensa principalmente en varones. La imagen masculina predomina para ocupar la más alta magistratura del país, ya que solamente el 4,4% de las personas entrevistadas mencionó espontáneamente a una mujer. Esto coincide con lo señalado en el primer capítulo sobre las imágenes de liderazgo, donde la identificación de líderes era también mayoritariamente masculina.

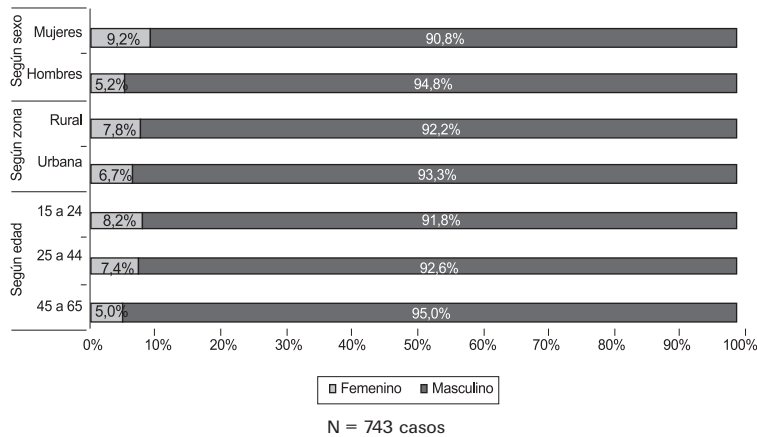
Gráfico 54
Sexo de la persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República



Considerando solamente a las personas que respondieron que existe una persona que le gustaría fuera presidente o presidenta de la República, en la población femenina se encuentra la mayor proporción de quienes indican a una mujer para el cargo, ya que el 9,2% respondió en ese sentido, seguida de las personas jóvenes y la población rural. En cambio, se encuentran los porcentajes más bajos entre la población adulta mayor (5%), masculina (5,2%) y urbana (6,7%).

Gráfico 55

Sexo de la persona que le gustaría fuera presidente/a de la República según sexo, zona y edad

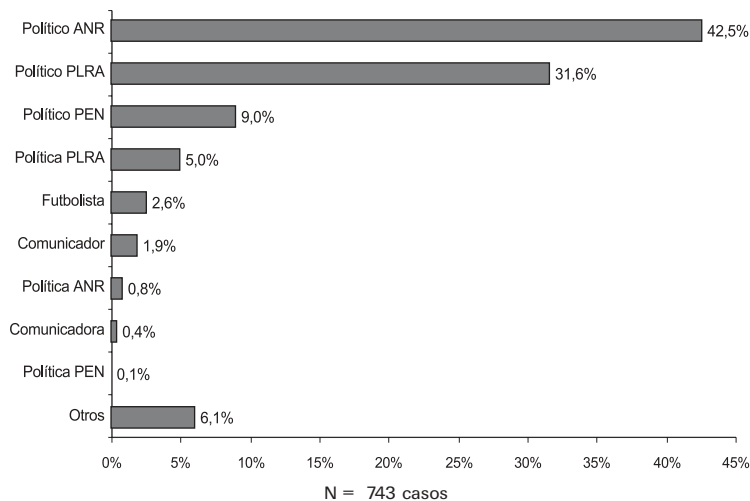


Ahora bien, entre las personas nombradas como deseadas para presidente/a de la República se tiene una gran mayoría de dirigentes políticos. Entre hombres y mujeres de los tres partidos con representación parlamentaria alcanzan 89% del total de personas presidenciables¹⁰. Los políticos hombres de la Asociación Nacional Republicana (ANR) alcanzan el 42,5% y las mujeres del mismo partido el 0,8%, en tanto que los dirigentes del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) alcanzan el 31,6% y el 5% de las personas encuestadas piensa en la única mujer política citada de ese partido. El 9% pensó en políticos del Partido Encuentro Nacional (PEN) como posibles presidentes de la República y una sola persona citó a una mujer de ese partido, lo que es irrelevante estadísticamente.

El 11% restante se divide entre comunicadores (1,9%) y comunicadoras (0,4%), futbolistas (2,6%) y otros/as. En esta última categoría muchas personas citadas son desconocidas, posiblemente porque se citó a gente de la comunidad, amiga o pariente, pero también se encuentran un intelectual, un dirigente campesino, una dirigente social, un pastor protestante y un dictador (sin nombre).

Gráfico 56

Actividad de la persona que le gustaría fuera presidenta/e de la República

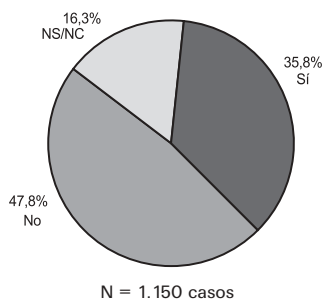


¹⁰ La ubicación de estas personas como pertenecientes a un determinado partido se hizo considerando la realidad del momento de la recolección de datos. En muchos casos, estas personas han cambiado posteriormente de agrupación política.

¿Qué mujer le gustaría como presidenta de la República?

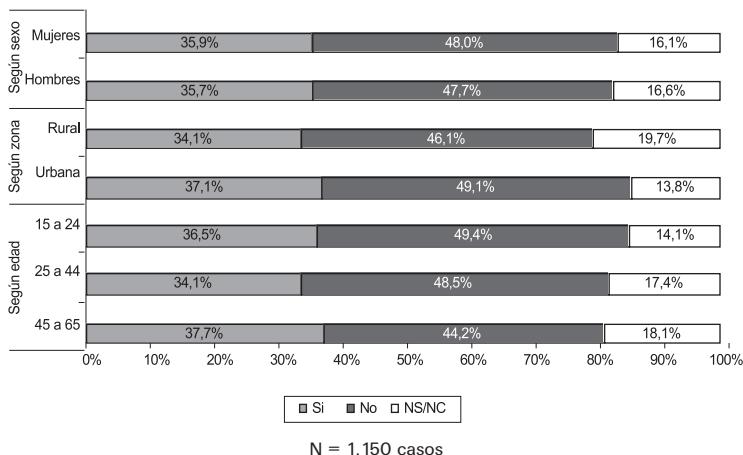
Se ha visto en el apartado anterior que solamente un 4,4% del total de encuestados/as mencionó a una mujer como primera opción para ser presidenta del Paraguay. Por el especial interés que este estudio tiene en los liderazgos femeninos, se decidió preguntar específicamente si había alguna mujer que les gustaría fuera presidenta de la República, a todas las personas encuestadas que habían dado nombres de varones como su candidato a ese cargo, o que no pensaban en ninguna persona en primera instancia. Nada menos que el 47,8% contestó que no había ninguna mujer que le gustaría fuera presidenta del Paraguay y un 16,3% dijo que no sabía o no contestó. De esa manera, sólo un 35,8% de quienes habían dado nombres de varones o no habían contestado a la pregunta anterior, dieron nombres de alguna mujer para presidenta de la República.

Gráfico 57
Identificación de alguna mujer que le gustaría fuera presidenta de la República



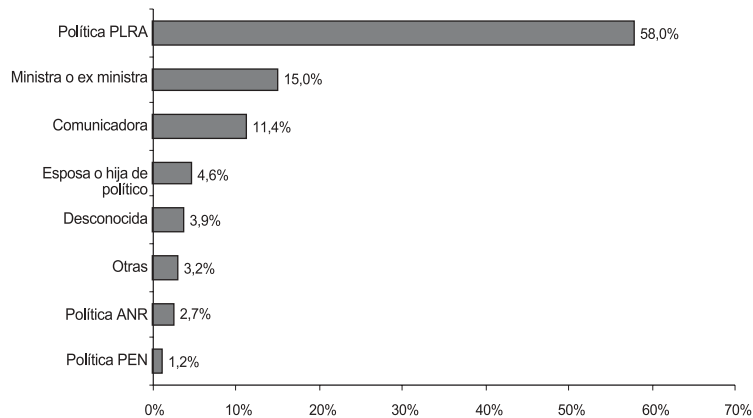
Al analizar la composición de las respuestas por sexo, zona de residencia y grupos de edad, se observa que en este caso se invirtieron algunos porcentajes, ya que en esta segunda instancia pensaron en mujeres para presidentas de la República más que otros grupos quienes tienen entre 45 a 65 años, las y los jóvenes y otros grupos, así como las personas que habitan zonas urbanas. Es curioso que la diferencia entre mujeres y varones prácticamente desaparece, habiendo solamente dos décimas porcentuales entre ambos.

Gráfico 58
Identificación de alguna mujer que le gustaría fuera presidenta de la República según sexo, zona y edad



Entre las mujeres citadas se encuentra nuevamente una gran primacía de mujeres políticas y/o que fueron o son ministras. Ambas categorías suman el 76,9% del total de mujeres nombradas en segunda instancia. De ellas, una política del PLRA fue mencionada por el 56,7% de los encuestados y encuestadas que dieron nombres de mujeres y es la misma persona que ya había sido citada por el 5% de quienes habían respondido positivamente a la pregunta anterior. Las políticas de la ANR que no han sido ministras fueron mencionadas por el 2,7% de las personas que respondieron afirmativamente a esta pregunta, en tanto que una política del PEN fue nombrada por el 1,2% de ellas. Las ministras o ex ministras representan el 15% de las respuestas afirmativas y las comunicadoras aparecen con un relevante porcentaje del 11,4%. Llama la atención que un 4,6% haya citado nombres de esposas o hijas de hombres que ocuparon altos cargos del Estado o que son políticos destacados, mientras que un 3,9% mencionó a mujeres desconocidas, que podrían ser de la comunidad o allegadas a quienes dieron las respuestas. En el 3,2% de otros nombres se ubican desde modelos hasta artistas, a más de una dirigente campesina y otra sindical.

Gráfico 59
Actividad de la mujer que le gustaría fuera presidenta de la República



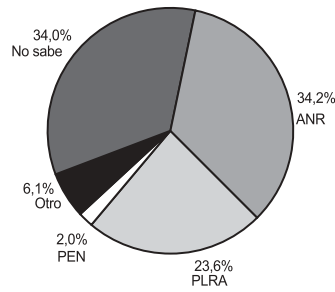
N = 412 casos

Liderazgo institucional partidario

Este trabajo no pretende ser una encuesta electoral y fue intencionalmente realizado fuera de periodos electorales. Pero así como interesan los liderazgos personales, éstos están insertos en agrupaciones. El apartado anterior mostró justamente que para el principal cargo electivo estatal se piensa de forma prioritaria en personas que pertenecen a partidos políticos. Para analizar el liderazgo partidario se hizo la pregunta de a qué partido piensan votar para presidente/a de la República en el año 2003.

La mayoría de las personas encuestadas en ese momento pensaba votar por alguno de los dos partidos tradicionales del país, lo que en conjunto suma un 57,8% de quienes contestaron a esta pregunta, correspondiendo el 34,2% a la ANR y el 23,6% al PLRA. Sin embargo, un porcentaje casi igual al de la ANR no sabía por quién votaría (34%). El PEN no pasaba del 2%, mientras que un 6,1% mencionó otras opciones políticas. A la luz de resultados electorales posteriores, puede constatarse cuán poco se mueve la opción de voto de paraguayas y paraguayos.

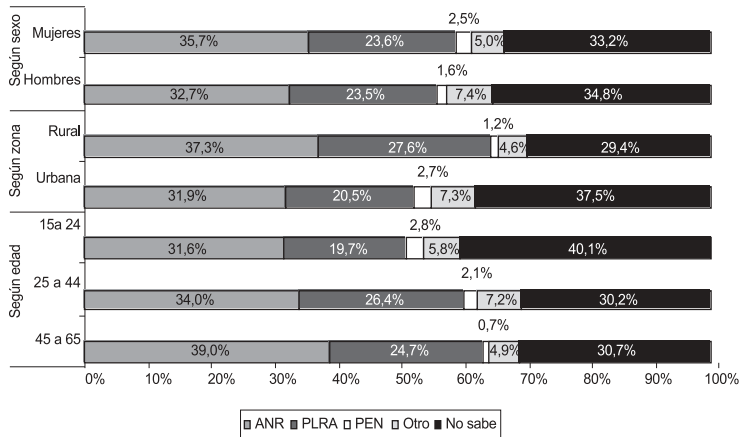
Gráfico 60
Partido al que votará para presidencia en las elecciones de 2003



N = 1.171 casos

Al analizar estos datos por la variable sexo se observa que más mujeres que hombres afirmaron que votarían por los partidos que tienen representación en el Congreso Nacional, en tanto es mayor la proporción de hombres que contestaron que no sabían por quien votar o que lo harían por otras opciones. En las zonas rurales se pensaba votar más por los partidos tradicionales que en las urbanas, mientras que en éstas era mayor la proporción de personas que en ese momento no sabían a qué partido votar, así como de quienes votarían por el PEN u otras opciones. Vistos los datos por grupos de edad, las personas jóvenes pensaban votar menos a los partidos tradicionales que las personas mayores y un 38,7% de ellas no sabía aún qué opción tomaría. En la posibilidad de votar a otros partidos y movimientos primó el grupo de edad intermedia.

Gráfico 61
Partido al que votará para presidencia en las elecciones de 2003 según sexo, zona y edad



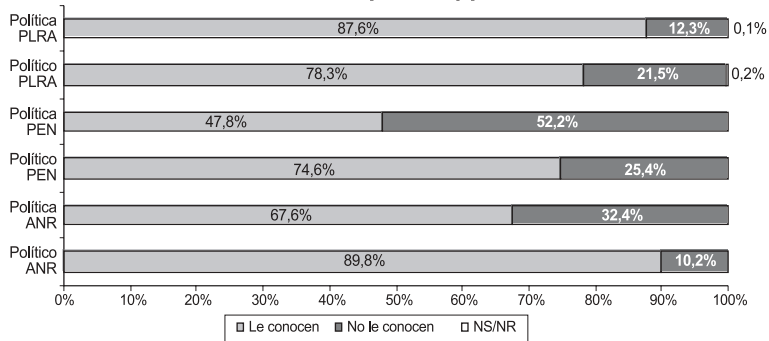
N = 1.171 casos

¿Ha oído hablar de....?

Se presentó a las personas encuestadas los nombres de un número igual de hombres y mujeres con liderazgo político en los tres partidos con representación parlamentaria, de organizaciones campesinas, sindicales, artistas y comunicadores/as. Sin lugar a dudas puede afirmarse que las personas líderes más conocidas en el país son aquellas que se desempeñan en la política y en los medios masivos de comunicación.

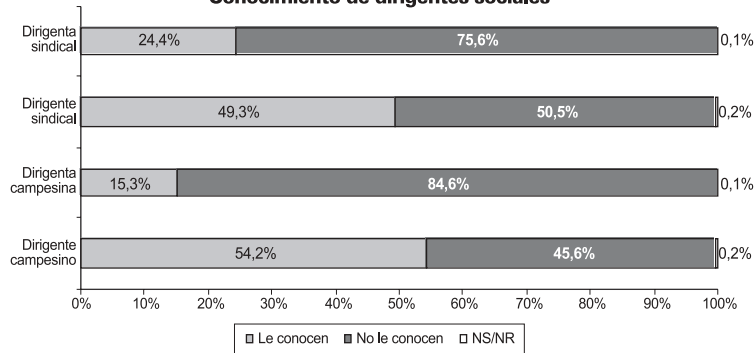
En general, los hombres son más conocidos que las mujeres del mismo ámbito, a excepción de la mujer líder de uno de los partidos tradicionales del país, que es solamente 2,2% menos conocida que el político más conocido de todos los seleccionados y que pertenece al otro partido tradicional del país. De manera muy leve, también la artista es más conocida que el artista seleccionado en un 0,7%.

Gráfico 62
Conocimiento de políticas y políticos



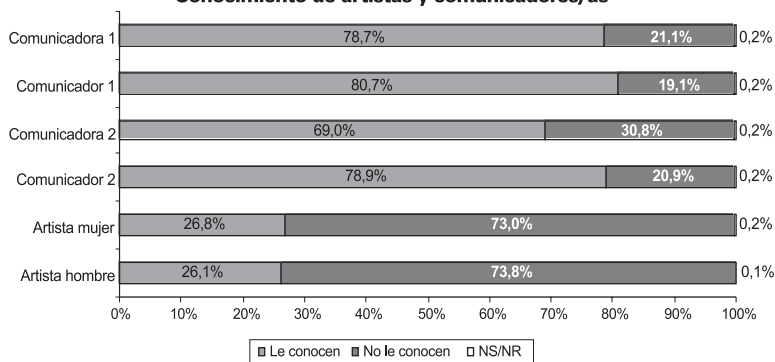
N = 1.203 casos

Gráfico 63
Conocimiento de dirigentes sociales



N = 1.203 casos

Gráfico 64
Conocimiento de artistas y comunicadores/as



N = 1.203 casos

La pregunta obligatoria es quién los conoce más o menos. De manera general, los hombres conocen más a los liderazgos de cualquier tipo, sean éstos hombres o mujeres, y la diferencia es, en algunos casos, hasta de diez puntos porcentuales. Sin embargo, hay excepciones. Un porcentaje mayor de mujeres

conoce más a la política de la ANR, a la sindicalista mujer, al artista hombre, a la artista mujer y a una de las comunicadoras, aunque esta diferencia es pequeña, de no más del 1,3% en cualquiera de los casos.

La distinción por zonas de residencia es también relevante en este ítem ya que, con una sola excepción, la población urbana conoce más a los liderazgos nacionales que la que vive en áreas rurales, y la diferencia es considerable en todos los casos, llegando a 16 puntos porcentuales cuando se señala a la artista mujer. Solamente al dirigente campesino hombre se lo conoce más en las áreas rurales que en las ciudades y pueblos, y esa diferencia es de más del 8%.

En cuanto a los grupos de edad, la tendencia es también constante. Las personas de 45 a 65 años son las que más conocen a quienes son líderes, seguidas de las de 25 a 44 años, en tanto las menos informadas, sin excepción, son las personas de 15 a 24 años. En un solo caso, el del político de la ANR, las personas de edad intermedia lo conocen más que las mayores por una diferencia de 0,4%.

Conclusiones del capítulo

De manera generalizada la población encuestada considera que existe una crisis de liderazgo en el Paraguay. La opinión acerca de los liderazgos políticos nacionales actuales es muy mala. En proporciones cercanas o mayores al 90% se los considera deshonestos o poco honestos, sin actuación democrática o que es poco democrática y se percibe que olvidan a la gente cuando ya no precisan de su apoyo. En porcentajes mayores al 80% se piensa que son poco o nada capaces y que no tienen buenos proyectos o que éstos son escasos. El 79,9% de las personas piensa que los y las líderes tienen poco o ningún compromiso con sus respectivos partidos. Las desagregaciones por sexo, zona y edad en estas respuestas muestran diferencias poco significativas entre hombres y mujeres, población urbana y rural, así como tampoco son relevantes las diferencias entre las personas de los distintos grupos de edad analizados en este estudio. De todas maneras, debe señalarse un patrón diferencial suave según el cual la población joven es levemente menos crítica y el grupo de edad intermedia es el que peor opinión tiene sobre los liderazgos del país.

El 38% de la población no tiene identificada a ninguna persona que le gustaría como presidente o presidenta de la República. Pero el 62% que piensa en alguien para ese cargo, nombra mayoritariamente a varones de los partidos tradicionales del Paraguay, la ANR o Partido Colorado y el PLRA. En consecuencia, se pregunta si la población paraguaya relaciona la mala opinión que tiene sobre los liderazgos con las personas a quienes apoya para ocupar cargos, o si no saca consecuencias de ello, ya que a la hora de proponer a quienes desea ocupen el principal cargo electivo del país, menciona nuevamente a aquellos líderes que tanto critica.

Solamente una pequeña minoría (4,4%) de la población piensa concreta y espontáneamente en mujeres para ocupar la presidencia de la República, e incluso ante la insistencia para la mención de algún liderazgo femenino que pudiera ubicarse en ese cargo, solamente un 36% de quienes no habían mencionado nombres o habían dado nombres de varones cita a mujeres que podrían ser presidentas del país. La primacía nuevamente es de mujeres políticas

(77%), activistas –principalmente de los partidos tradicionales– o que fueron ministras antes de o durante la recolección de datos para esta investigación.

Esas opiniones son consistentes con la respuesta de que la mayoría de la población pensaba votar a candidatos/as de la ANR y del PLRA (58%) para las elecciones generales de 2003, mientras que el 34% no sabía a quién votaría en el momento en que se realizó esta encuesta.

Quienes piensan en mujeres para ocupar el cargo más importante del país, son principalmente mujeres, jóvenes y habitantes de zonas rurales, aunque al insistir, la mayor proporción es de adultos/os mayores y de la población urbana.

El segundo ámbito en importancia, después de la política, para la construcción de líderes que la gente considera podrán presidir el Paraguay, son los medios masivos de comunicación. Es decir, si no se nombra a políticos o políticas como deseados/as para presidentes/as de la República, se menciona a comunicadores y comunicadoras.

Los hombres y las mujeres que hacen política, al igual que quienes se desempeñan como comunicadores/as son también las personas más conocidas del Paraguay, en tanto que la dirigencia social, sindical y campesina es mucho menos conocida. En general, los hombres de esos ámbitos son más conocidos que las mujeres, aunque entre comunicadoras y comunicadores la diferencia es pequeña y se tiene el caso de una líder de un partido tradicional que resultó más conocida que el líder de ese mismo partido presentado por el estudio a las personas encuestadas. Se puede decir, también en términos generales, que la población masculina, urbana y adulta mayor está más informada sobre los liderazgos de cualquier tipo que las personas que integran las demás categorías estudiadas.